

LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN SEVILLA: EL COLEGIO INGLÉS DE SAN GREGORIO MAGNO

MATILDE FERNÁNDEZ ROJAS
UNED Sevilla.

Resumen

El Colegio inglés de san Gregorio Magno de Sevilla es uno de los siete centros de la Compañía de Jesús que existieron en la ciudad. Su fundación tuvo lugar en 1592, como seminario para la formación de sacerdotes que después misionarían en su patria, ya separada de la Iglesia católica. Hasta la supresión de la Orden y la expulsión de los jesuitas en 1767, el Colegio contó con un rico patrimonio artístico y sus miembros desarrollaron una intensa actividad espiritual, social y educativa..

Palabras clave

Arquitectura, escultura, pintura, mecenazgo, urbanismo

THE SOCIETY OF JESUS IN SEVILLE: THE COLLEGE ENGLISH OF SAN GREGORIO MAGNO.

Abstract

The English College of St. Gregory the Great was one of the seven centers belonging to the Society of Jesus that existed in Seville. It was funded in 1592 as a seminary for training priests who later would develop a missionary work in their homeland. England was already detached from the Catholic Church. The English College had a rich artistic heritage until the suppression of the Society in 1767, and its members developed an intense activity spiritual, social and educational.

Keywords

Architecture, sculpture, painting, patronage, urban planning



Su fundación. Su historia

La fundación en Sevilla del Colegio de San Gregorio tuvo lugar en el año 1592 y fue promovida por el padre jesuita inglés Robert Persons o Parsons (1545-1610), conocido también con su nombre castellanizado Roberto Personio. Ya en 1589 y dirigidos por él, vienen a la ciudad para recaudar fondos dos miembros del colegio inglés de San Albano de Valladolid (John Cecil y John Fixer), quienes contaron con la ayuda del provincial de Andalucía de la Compañía de Jesús, el padre Bartolomé Pérez. Informaron del potencial que ofrecía Sevilla —riqueza, generosidad de sus habitantes, punto de navegación— como sede de un segundo seminario. Persons había hecho suya la resistencia católica en su país y luchó por la vuelta de Inglaterra al catolicismo. Entre otras acciones por él emprendidas estaba la

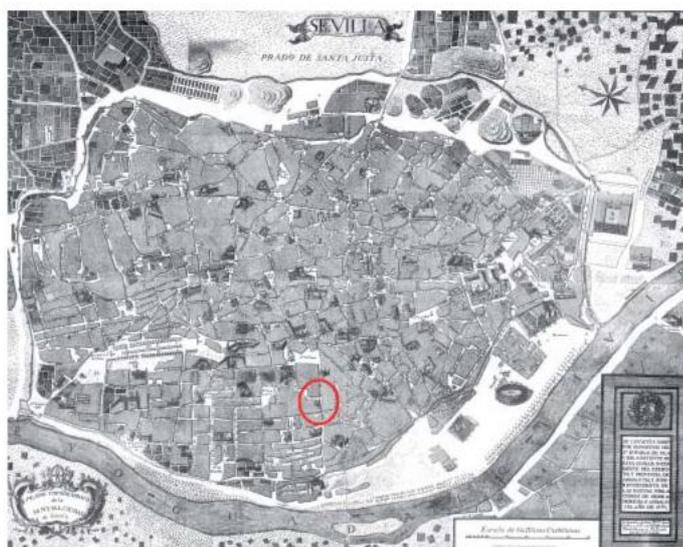


Fig. 1. Localización en el plano de Sevilla de 1771 del Colegio de San Gregorio Magno.

creación de seminarios para la formación de sacerdote ingleses, que después misionaran en su patria, aún a riesgo de perder sus vidas. En 1590 pasa por la ciudad en dirección a Sanlúcar de Barrameda para embarcar a doce sacerdotes ingleses. En 1592 vuelve decidido a establecer el seminario con carta para el cardenal arzobispo de Sevilla don Rodrigo de Castro del propio rey Felipe II, para que les diera apoyo moral y económico “... ya tenéis noticia de Roberto Personio de la Compañía de Jesús, y sabéis cuán buena cosa es y en cuán buenos pasos anda: ahora va allá a lo que de él entenderéis, y la calidad de la obra, de que es de creer que sacará Dios Nuestro Señor mucho fruto para su servicio...os encargo la favorezcáis y ayudéis por vuestra parte en lo que fuere menester para la buena ejecución de ella, procurando que se haga con secreto y disimulación, como veréis que conviene, y acoged a este padre como lo merece su buen espíritu y bondad... Madrid. 12 de septiembre de 1592”¹¹.

El referido Bartolomé Pérez ofreció a Persons un legado de dos mil ducados que Esteban de Uceda había dejado por manda testamentaria en abril de 1591, destinado a sustentar estudiantes pobres en Sevilla, en colegios regentados por la Compañía. Este legado lo mantuvo el Colegio inglés hasta 1604 en que hubo de compartirlo, por mitad, con el colegio sevillano de San Hermenegildo².

El 25 de noviembre de 1592 Persons, su ayudante el padre Joseph Creswell y los primeros estudiantes tomaban posesión de una casa alquilada en la plaza de San Lorenzo. El Colegio tomó la advocación de San Gregorio Magno, papa en cuyo pontificado se consiguió la conversión de Inglaterra al catolicismo a fines del siglo VI. Fue nombrado rector el jesuita español Francisco de Peralta, quien dedicó toda su vida al Colegio, durando su mandato más de veinte años. El papa Clemente VIII confirmaría la fundación en la bula expedida el 11 de mayo de 1594.

¹ Roa, 2005. Ortiz de Zúñiga, 1796:152. En la Biblioteca Capitul y Colombina se conservan manuscritos relativos al Colegio inglés: varios en fol. 87 nos. 24-32 (sig. 59-6-11). Yepes, 1599: 764-767, “como se comenzó otro colegio para los Ingleses católicos en la ciudad de Sevilla y dos residencias en Lisboa, y Sanlúcar de Barrameda”. Astraín, 1902: 246-247

² Sobre las controversias en la adjudicación de este legado ver, Medina, 1999: 86-94.

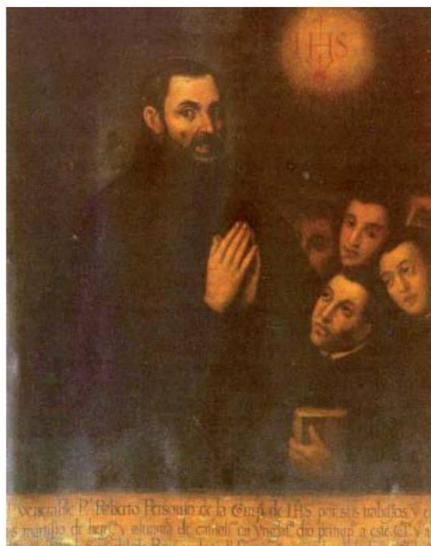


Fig. 2. *Anónimo. Robert Persons. Siglo XVII. Valladolid, Colegio de San Albano*



Fig.3. *Anónimo. Robert Persons (1546-1610) Copia del dibujo de J. Valdor. Lancashire, Stonyhurst College*

El 29 diciembre de 1592 se celebró en la capilla, preparada y decorada al efecto, la festividad en honor de Santo Tomás de Canterbury, con la que se daba a conocer la nueva comunidad a sus ilustres invitados: el cardenal y canónigos de la catedral, oficiales de la Inquisición, los caballeros veinticuatro, otras personalidades religiosas y miembros de la nobleza de la ciudad. La misa, discursos y poemas en latín y otras lenguas, la elocuencia, la juventud de los estudiantes y el relato de los sacrificios que afrontarían de regreso a su tierra, conmovieron a los asistentes y sirvió para ganarse sus simpatías y sus deseos de protección. Las brillantes representaciones teatrales y literarias iban a ser uno de los atractivos del Colegio inglés para la sociedad sevillana.

Dos meses más tarde, a finales de enero o principios de febrero de 1593, se trasladan a unas viviendas más amplias en la plaza de la Magdalena. Persons supo desplegar su habilidad y energía para conseguir fondos para su fundación. En sus cartas reconoce como bienhechores al cardenal, al cabildo catedral, al obispo de Jaén don Francisco Sarmiento de Mendoza, a Francisco de Carvajal, obispo auxiliar de Sevilla y luego de Coria, a los duques de Medina Sidonia, Arcos, Béjar y Sessa, a los marqueses de Priego y Ayamonte, a la marquesa de Tarifa y Alcalá y a otros particulares, *ciudadanos honrados*. En mayo de 1593 el cardenal arzobispo le concedió un tributo de tres mil doscientos ducados y en 1596 Juan de la Raya, obispo de Cuzco e Inquisidor apostólico de Granada le dio cuatro mil quinientos ducados. Del ayuntamiento consiguieron en 1596 una subvención de quinientos ochenta y cinco ducados, por un periodo de diez años y permiso para ampliar el Colegio, ante el aumento del número de estudiantes³.

En marzo de 1595 se trasladan a la calle de las Armas —actual Alfonso XII— a una casa más amplia, perteneciente al antiguo mayorazgo de los señores de Castilleja de Talara, Ortices y Mejarejos, que poseía doña María Ortiz de Sandoval. Además adquirieron otras propiedades colindantes a doña Mayor de Sandoval, que costaron siete mil ducados, “tan mal paradas que para repararlas fue menester hacer gasto de otros 5000 ducados en 7 meses de

³ Archivo Municipal de Sevilla, siglo XVI, sección tercera. Escribanía de Cabildo, tomo XI, no 15 (jesuitas). Montero de Espinosa, 1817: 34-35. Sobre los inicios del Colegio y las actividades de Robert Persons Murphy, 1984: 324. Un estudio más completo en Murphy, 1992. Comentarios a este trabajo en Medina, 1999: 77- 105; en las págs. 95 a 99 se dan los nombres de los rectores desde 1592 a 1767 y número de colegiales. El trabajo más reciente: Murphy, 2012.

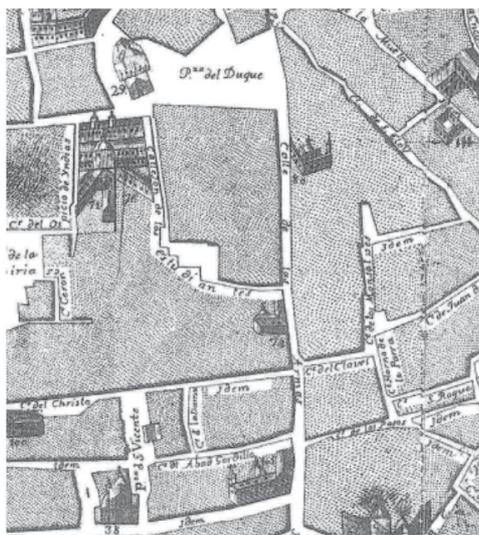


Fig.4. *Por menor del plano de Sevilla de 1771 en el que se indica con el número 74 la ubicación del Colegio inglés de San Gregorio Magno*

obra con ayudas de los ciudadanos de Sevilla”. Persons manifestaba en carta fechada el 15 de mayo de 1595 al padre general de la Compañía, Aquaviva, que el coste total de la compra y adaptación de la casa ascendía a dieciocho mil ducados⁴.

Consiguió además el abastecimiento de una paja de agua de la casa contigua, perteneciente al duque de Medina Sidonia. El traslado tuvo lugar el 4 de octubre de 1595, quedando aquí emplazado definitivamente el Colegio, en la collación de San Miguel, durante los ciento setenta y cinco años que duró su existencia, hasta la extinción de la Orden de la Compañía de Jesús en 1767.

El patrocinio para la construcción de la iglesia fue firmado en 1594 con doña Ana Espinosa, viuda del general de la flota de Indias don Álvaro de Flores Quiñones, que ofreció siete mil ducados en su nombre y en el de su difunto marido. Poco después sus dos hermanos, Pedro de la Torre y Juan Castellanos, aportaron otra tanta cantidad, que hicieron un total de “trece mil ducados de oro”. A cambio, la iglesia alojaría los restos de don Álvaro —que serían traídos de la iglesia conventual de San Francisco— y los de la familia Espinosa y sus descendientes. Los miembros del Colegio se comprometían a decir doce misas semanales y cuatro conmemoraciones por las almas de estos patronos. La iglesia fue inaugurada el día de San Andrés, 10 de noviembre de 1596, consagrada con gran solemnidad con misa celebrada por el Inquisidor Superior. Los restos de Pedro de la Torre, fallecido dos años antes, fueron inhumados en la cripta familiar, frente al altar mayor, en “una hermosa tumba”⁵. Posteriormente doña Ana sería igualmente enterrada a los pies del altar mayor bajo una bella losa sepulcral en la que se veían el nombre y escudo familiar de la dama.

El número de alumnos iba creciendo; en 1598 se contabilizaron ya a sesenta y cinco estudiantes. Sin embargo, la situación económica era muy insegura pues el Colegio carecía de propiedades cuya renta asegurara su sustento, dependiendo de la subvención del ayuntamiento y de las limosnas de los particulares. Sólo contaron con la hacienda San Gregorio en Dos Hermanas, “para recreación de los estudiantes”. Por un escrito de 1626 sabemos que uno de los alumnos iba por la ciudad durante todo el día, vestido con el hábito

⁴ Yo estoy al presente en la casa nueva que hemos comprado para este Seminario con tres o cuatro nuestros de la Compañía y otros tantos mozos, y más de treinta oficiales para labrar lo que falta de habitación y oficinas y acomodar lo demás. Cuatro mil ducados gastaron en acomodar la casa y otros tantos serán menester para la fábrica de la iglesia, y tres mil para componer algunas casillas que están juntas, los cuales todos, con los siete mil que pagamos para la casa principal serán dieciocho mil ducados, y más valdrá la casa cuando sea acabada de treinta mil, porque será el más hermoso colegio que habrá en muchas leguas, y más de ciento cincuenta personas cabrán en ella”, Astraín, 1902: 248-249

⁵ Montero de Espinosa, 1817: 35. Murphy, 2012: 42-43. Da Ana de Espinosa volvería a lega una suma al colegio en su testamento de 28 de junio de 1614.

de la Orden jesuita y con una caja en las manos, pidiendo limosna de puerta en puerta... “y sólo va una vez a las mismas casas cada semana, porque la ciudad es muy grande y tiene muchos bienhechores que les dan una cantidad determinada al mes o a la semana, algunos en dinero y otros en pan, vino o aceite, y este limosnero tiene una lista con todos los nombres, en las que se indica donde viven y cuánto suelen dar. También tienen en cada barco que sale de Sevilla, Sanlúcar o Cádiz para las Indias Occidentales una caja con la imagen de Santo Tomás Becket con esta inscripción Sancte Thoma Cantuaariensis, ora pro nobis... la cual caja está atada con una gran cadena al mástil principal del barco y en la tapa tiene un agujero para que la gente pueda depositar su devoción. El Rector del Colegio inglés tiene la llave de esta caja y promete decir un mundo de misas por el próspero y salvo regreso del barco y de sus pasajeros”⁶.

Se buscaban benefactores que movieran su compasión el presentar al Colegio como un “semillero de mártires”. En este sentido distribuían por la ciudad impresos que relataban la persecución anglicana que padecían los jesuitas, especialmente los vinculados con España y específicamente con San Gregorio. De hecho el Colegio tuvo pronto a su primer mártir, Henry Walpole, uno de los padres fundadores y presente en la fiesta del Colegio de diciembre de 1592. Destinado al año siguiente a Inglaterra, fue capturado después de su llegada, enviado a la Torre de Londres y ajusticiado el 7 de abril de 1594. El primer alumno del Colegio martirizado fue Thomas Hunt⁷.

San Gregorio, como seminario para formar sacerdotes misioneros, contó con un programa de estudios propio que incluía “rethorica, poesía, lengua griega, artes, teología, controversia contra herejes, música eclesiástica de instrumentos, canto, y ceremonias de la Iglesia”. Sabemos que en 1599 se instaló en el templo un órgano que costó ciento veinte ducados⁸. Los estudiantes, procedían en su mayoría del colegio jesuita de Sant Omer y dominaban varias lenguas, por lo que una vez ordenados resultaron ser un valioso apoyo para la asistencia espiritual de los numerosos extranjeros existentes en las entonces cosmopolita Sevilla y en los puertos andaluces. Acudían a galeras, hospitales y cárceles para catequizarles y ayudarles a bien morir. Prisioneros ingleses en la Cárcel Real de Sevilla fueron atendidos por ellos, intentando convertirlos al catolicismo. Algunos padres fueron enviados a Cádiz, en donde muchos ingleses trabajaban en sus fortificaciones, como se recoge en el manuscrito “Summa de algunas razones que pruevan que el Seminario Inglés de Sevilla no es cargoso a la Provincia, sino provechoso y de honra y reputación”, que se considera escrito por el rector Francisco Peralta en 1603⁹.

También participaba el Colegio en los actos y celebraciones de la ciudad, como la que tuvo lugar el 28 de agosto de 1622 con motivo de la bula del papa Gregorio XV que pasó por la calle de las Armas: “a la puerta del Colegio inglés habíase formado un soberbio altar de plata con la efigie de la Concepción y los santos Luis y Estanislao, bajo dosel de brocado de oro, adornado el altar con jarras y candelería del mismo metal y muchos relicarios. En el centro de la calle habían construido un grandioso arco, sobre el cual había un castillo con las banderas inglesa y española unidas, teniendo por guarnición a los estudiantes vestidos de soldados y armados con mosquetes los que disparaban siempre que pasaba alguna imagen de las que iban en la procesión; estando ocupada la parte superior o azotea de dicho arco por la música militar”¹⁰.

⁶ Murphy, 1984: 16

⁷ rphy, 2012: 121-128; una relación de los impresos relacionados con los católicos ingleses editados en Andalucía, en el apéndice I de esta obra: 211-223.

⁸ Murphy, 2012: 155

⁹ Transcrito por Murphy, 2012: documento 3. El texto original se encuentra en el Archivo del Colegio inglés de San Albano, de Valladolid, Sev- XVII, “Miscelánea”, no 21. Otro documento que incide en la necesidad de favorecer el Colegio: Anónimo, [c.1644]: sig. A 31-200.

¹⁰ Serrano Ortega, 1893: 508

Igualmente redactado por el rector Peralta, se conserva el libro de cuentas de ingresos y gastos del Colegio, desde junio de 1595 a junio de 1605, que muestra un listado de nombres de los benefactores. Se aprecia cómo en los primeros años eran más numerosos y generosos, indicando además los que se retrasaban en sus aportaciones. En junio de 1595 los donativos ascendían a mil cien reales, descendiendo a cuatrocientos cincuenta en junio de 1605. Ya el año anterior fue necesario dirigirse al cabildo de la ciudad para conseguir la renovación de la subvención, que en los sucesivos años los rectores tuvieron que solicitar reiteradamente. En 1645 esta ayuda bajó de los casi seiscientos ducados a doscientos ducados anuales. En 1608 el Colegio se hallaba en una situación económica tan difícil que el propio Felipe III le hizo donación de mil quinientos ducados¹¹.

San Gregorio se vio afectado por las riadas del Guadalquivir del año 1626, que dañó a parte del edificio, alcanzando su reparación un coste de dos mil quinientos ducados. Desde el punto de vista humano la epidemia de peste de 1649 afectó igualmente a su comunidad. Entre los años 1646 y 1662 el número de alumnos ingleses había descendido de diecisiete a cinco. Para 1692 sólo quedaban dos y en 1693 no hubo ninguno de esta nacionalidad. En los veinte años siguientes no acogió ningún alumno de Inglaterra, admitiendo estudiante irlandeses y convictos o internos españoles¹².

La situación de decadencia se mantuvo en los años sucesivos. Ante esta situación, los jesuitas pensaron revitalizar San Gregorio promoviendo su reconversión como academia de matemáticas al servicio de la ciudadanía local. En 1764 el proyecto se había completado con los permisos correspondientes, reforma del edificio y dotación de profesores y material. Cuando ya estaba listo para la inauguración, se produjo la supresión de la Orden y la confiscación de sus bienes. En este momento la comunidad contaba con tres miembros, el superior padre Julián Cansino y los hermanos Lorenzo Ortiz Buxedo y Lorenzo Jiménez, los colegiales fueron reunidos junto con los del colegio de los irlandeses de Sevilla en el también colegio sevillano de las Becas.

Pedro de Cuerva y Medina fue el comisionado encargado de liquidar el patrimonio de San Gregorio en 1769. Para hacer frente a los acreedores se vendió la hacienda San Gregorio, en Dos Hermanas, por 77.244 reales. Las obras de arte fueron tasadas por el pintor Juan de Espinal, la biblioteca por el librero Jacobo Dherve y los instrumentos geométricos, adquiridos para la proyectada academia de matemáticas, por Francisco de Barreña. La titularidad del Colegio fue reclamada por los obispos católicos de Inglaterra a la Corona española, junto con los otros dos de esta nacionalidad en España: el de San Albano de Valladolid y el de San Jorge de Madrid. Propusieron la fusión de los tres en el vallisoletano, a lo que se accedió en septiembre de 1767. Allí se enviaron siete arcas llenas de objetos, en las que encontraba el lienzo de Juan de Roelas que presidía el altar mayor. No todos los libros se remitieron, pues una parte de ellos pasaron a la Universidad hispalense.

Mientras se decidía el destino final y definitivo del edificio, el 22 de julio de 1771 Carlos III accede a la petición de la denominada entonces Regia Sociedad de Medicina, actual Real Academia de Medicina, de establecer su sede en el Colegio. La toma de posesión se produjo el 25 de agosto de 1771 y si bien la cesión era provisional la institución permaneció hasta 1932. En el año del traslado aún no se había remitido a san Albano los libros, pinturas y ajuar

¹¹ Felipe III a la Casa de la Contratación, El Pardo, 28 septiembre 1608, Archivo General de Indias (A.G.I.), Indiferente General 502, L. 1, p. 168: “Mi pariente y jueces oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla. Habiendo visto lo que me escribisteis cerca de la necesidad del Colegio seminario inglés de esa ciudad y deseando que vaya en aumento por lo mucho que Dios nuestro Señor se sirve con tan santa obra y de que es para tanto bien y aumento de la religión, he tenido y tengo por bien de hacerle merced de 1.500 ducados por una vez señaladamente para el edificio de la iglesia y casa y así os mando que del primer dinero que viniere a vuestro poder procedido de oficios vendidos en Indias para aquello al rector del dicho Colegio seminario los dichos 1.500 ducados...”.

¹² Murphy, 2012: 117

litúrgico, siendo custodiado bajo llave en algunos aposentos por el sargento nombrado al efecto, Juan del Espino¹³.

La Academia emprendió enseguida arreglos y mejoras para adecuar el edificio al nuevo uso. En sus libros de inventario figuran múltiples asientos en concepto de obras y reparos, en un reguero de arreglos y labores de mantenimiento en una casa ya vieja, en la que al parecer los jesuitas habían emprendido construcciones y mejoras que no llegaron a su término al sobrevenir la expulsión. La Academia no siempre podía hacer frente a los gastos de reparación por falta de medios económicos, aunque en varias ocasiones solicitó la propiedad del edificio¹⁴. También estuvo interesado en la adquisición del inmueble el Marqués de Moscoso, y así lo hacía saber en su petición de 4 de septiembre de 1771. Asimismo, consta la solicitud de devolución del que fuera Colegio de san Gregorio en el año 1792 al rey Carlos IV, por parte del rector del colegio inglés de san Albano de Valladolid, Joseph Shepherd, y si no fuera posible su restitución una indemnización por su pérdida¹⁵.

El refectorio del Colegio se acondicionó ya en 1771 para biblioteca, se quitó el púlpito, se tabicaron huecos y alacenas, se arregló la solería y los desconchados y se blanqueó la pared con cal de Morón. En estas tareas trabajó el maestro albañil Francisco Gandara, a razón de ocho reales de vellón al día y cuatro cada uno de los peones, durando estas labores dieciséis días. En 1776 se hacen los estantes, que costaron mil ochocientos cincuenta reales. Otras estancias se acondicionaron para salón de actos, sala de anatomía, secretaría, etc. El jardín del Colegio estaba plantado de naranjos y fue transformado en un valioso jardín botánico para el servicio de profesores y alumnos, plantándose numerosas y variadas especies traídas de América y Oceanía.

Aunque la cesión a la Regia Sociedad de Medicina no incluía en principio la iglesia lo cierto es que fue usada para celebrar las funciones religiosas de la corporación, que gastó en su puesta a punto trescientos cuarenta y ocho reales. Se vendió el cancel, se adquirieron ornamentos y ajuar propio, estrenándose en 1777. Consta igualmente el arreglo de la torre y su campana por ochenta reales. En ese mismo año figura la adquisición, por seiscientos sesenta reales, de doce cuadros que formaban un apostolado, para ubicarlos el altar mayor, que fueron restaurados en 1871. Desde el año 1869 el templo fue sede de la derruida parroquia de San Miguel. También constan en la iglesia las religiosas denominadas Esclavas de Jesús y María en el Desamparo del Calvario. El 2 de octubre de 1867 se concedía el usufructo vitalicio de la iglesia a la Hermandad del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de Villaviciosa, así como una parcela en el jardín de 16 x 6 varas de extensión, para que construyera un almacén.

En 1929 el gobierno hace cesión del edificio al ayuntamiento por ciento cincuenta mil pesetas, a condición de que se abriera una nueva vía, se construyese un edificio para sede de la Academia, pudiendo ser enajenado el solar restante. Pasaron los años y el proyecto no se llevó a efecto. Diez años más tarde y ante el ruinoso estado del inmueble, la Academia de Medicina se traslada a otro lugar y lo que fuera Colegio inglés de san Gregorio Magno es derribado. Finalmente, en 1942, se levantó un edificio para sede de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. La iglesia permaneció cerrada al culto, aunque la Hermandad permanecía en ella y allí continúa en la actualidad. En el año 1939 el templo es restaurado por el ayuntamiento y a su lado se construyó un sencillo edificio para albergar a la comunidad

¹³ Hermosilla Molina, 1970: 72-75

¹⁴ Una detallada relación de estos gastos en la citada obra de Hermosilla Molina

¹⁵ Murphy, 1992: 193-198.



Fig.5 y 6. *Vistas Interior* de la Iglesia de San Gregorio en su estado actual.

de religiosos mercedarios, a la que el cardenal Segura le entregó la iglesia para su culto y cuidado, lo cual persiste en nuestros días.¹⁶

Patrimonio artístico

El emplazamiento del Colegio inglés de san Gregorio se reconoce en el plano de Sevilla de 1771, inserto en una gran manzana con fachada principal a la entonces calle de las Armas, actual Alfonso XII. A la derecha lindaba con el palacio del Duque de Medina Sidonia. Y el lateral izquierdo y la parte trasera con el estrecho callejón de los Estudiantes (actualmente conforma las calles denominadas Santa Vicenta María y General Borges), y por tanto muy próximo al también colegio jesuita de san Hermenegildo, a donde los alumnos ingleses acudían a completar sus estudios. Por este callejón le llegaba desde dicho palacio la cañería con la paja de agua —medida que indicaba el grosor de la tubería— que el referido duque había concedido al Colegio.

Prácticamente nos son desconocidas las características arquitectónicas del colegio inglés; las referencias son pocas y escuetas y no se conocen planos ni imágenes de su interior. Sus estancias se describen como cómodas y amplias, y una de las cartas de Robert Persons al general de la Compañía señala el gasto de grandes sumas para adecuar la casa a su nuevo uso docente y conventual. Animado indica, “que será el mejor colegio durante muchas generaciones y que en él se acomodarán más de ciento cincuenta personas”¹⁷. Cuando González de León escribe sobre San Gregorio en 1844 dice que “el patio estaba cerrado con tabique y que en los corredores se advierten arcos y labores de estilo árabe que demuestran la antigüedad de la casa”¹⁸. En este sentido don Diego Angulo se lamenta en 1935 de haber visto, en lo que fuera Colegio, “importantes yeserías mudéjares y cubiertas de madera dignas de toda estimación”¹⁹. Estas son los únicos datos que poseemos hasta la fecha de la zona conventual.

¹⁶ Hermosilla Molina, 1970: 75, 80, 166-167, 193 y 247. López Garrido, 2000. En 1928 un informe de Dirección General de Bellas Artes, firmado por el arquitecto José Gómez Millán, ya decía que se encontraba próximo al derrumbamiento

¹⁷ Montero Espinosa, 1817: p. 36. González de León, 1844: 184. Un jesuita inglés que residió temporalmente en San Gregorio escribía en 1598 que “el colegio tiene veinte habitaciones, un hermoso salón y diversos despachos y oficinas imprescindibles en tal edificio” vid. Murphy, 2012: 230.

¹⁸ González de León, 1844: 184

¹⁹ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 51.



Fig.7. *Fachada* de la iglesia de san Gregorio, en su estado actual.

La iglesia es la única pieza que se ha conservado de San Gregorio. Sobre su puerta de acceso constaba la inscripción “MAGNO GREGORIO ANGLORUM APOSTOLO DIC”, hoy inexistente²⁰. Su fachada ha sido alterada con vanos y óculos de creación reciente y de inspiración neogótica. Su interior presenta una planta rectangular de tres naves de la misma longitud, divididas mediante cuatro arcos de medio punto sobre columnas de mármol blanco; un segundo piso sobre las naves laterales conforma la tribuna colegial, que se abre a la nave central mediante balcones adintelados con barandas de hierro. No posee crucero y la cabecera es plana, siendo igualmente plana toda la cubrición del templo. Posee coro alto a los pies.

Tras la expulsión de los jesuitas se encargó al pintor Juan de Espinal la realización del inventario y tasación del patrimonio artístico del Colegio, el 24 octubre 1767²¹. Gracias a este documento podemos conocer este patrimonio, alguno conservado y otro en paradero desconocido o perdido para siempre. Según Justino Matute algunas pinturas se vendieron por casi nada, otras se llevaron al Alcázar para que sirviesen de modelo a los estudiantes de bellas artes, las mejores a la Corte; algunas fueron adquiridas por la Academia de Medicina, como veremos²².

Retablos y esculturas. La colección pictórica

San Gregorio llegó a reunir un rico patrimonio y sobre todo, una interesante serie de pinturas. La denominada Virgen de los ingleses (óleo sobre lienzo, 175x122 cm) hubo de ser la más antigua y actualmente se conserva en la Real Academia de Medicina. A ella se refiere ya el fundador Robert Persons, en su obra *Newes from Spayne and Holand* editada en 1593:

²⁰ Matute y Gaviria, 1887: 331-332

²¹ El inventario realizado en 1767 por Juan de Espinal se conserva en el archivo del Colegio de San Albano, de Valladolid, y fue publicado por Angulo Íñiguez, 1935-1936: 53-57. Los archivos del Colegio de san Gregorio se llevaron poco después de 1767 al referido colegio de ingleses en Valladolid, donde se conservan. Contienen documentos relativos a propiedades del Colegio: escrituras, censos, legados tributos, etc. (S I-XXX), libros de cuentas (S 1-24) y documentos sueltos sobre becas tesis, diplomas, además de correspondencia con abogados sobre la propiedad del Colegio entre 1767-1829. Cfr. Murphy, 1992: 43-47.

²² Sobre las obras conservadas en la Real Academia de Medicina procedentes del Colegio cfr. López Garrido, 1989: 125-138. López Garrido, 2000.



Fig.8. *Anónimo Virgen de los ingleses.*
1592. Sevilla, Real Academia
de Medicina.

“estos estudiantes parecen protegerse, de forma muy especial, bajo el manto de nuestra Bendita Señora, la Reina del cielo, contra la persecución de vuestra reina de Inglaterra, pues acostumbran para ello a reunirse en la iglesia todos los días, tras la cena para rezar la letanía de Nuestra Señora; y para similar fin parece que sirve el cuadro de Nuestra Señora que cuelga sobre la misma puerta de entrada al primer patio en el que aparecen dos alumnos arrodillados entre ella con estos cuatro versos entre ambos como explicación a las palabras escritas más arriba, ANGLIA DOS MARIAE: Prima dedit sceptrum conversa Britannia nato: Virginia hinc dicta est Anglia dos Mariae. Ergo vanrepetas, Mater sanctissima, dote m, quinque tuorepetunt iure tuerepia” (Britania fue la primera en convertirse y entregar el cetro al Hijo de María: de aquí que se denominase a Inglaterra la dote de María. Recupera, pues, esta dote, Santísima Madre y protege piadosa a los que pretenden recuperarla en tu nombre)²³. La inscripción y los cuatro versos referidos aparecen efectivamente en el lienzo, que hay que fechar en los comienzos del Colegio en el año 1592, en su primera ubicación la casa de la plaza de San Lorenzo.

Parece que era habitual colocar en los colegios de ingleses regentados por los jesuitas una imagen de la Virgen protegiendo a los colegiales bajo su manto, iconografía que deriva de la Mater Misericordiae. María preside el centro la composición, de cuerpo entero y de pie, y extiende con sus brazos abiertos su manto bajo el que se cobijan a cada lado dos jóvenes rubios arrodillados en actitud orante. El grupo se asienta sobre un friso de corte clásico con volutas, a modo de una laude marmórea con la inscripción latina transcrita anteriormente. Las palabras “ANGLIA DOS MARIAE” (Inglaterra dote de María) que aparecen escritas a los lados de la Virgen y sobre las cabezas de los escolares recoge la piadosa tradición por la que se considera a Inglaterra el primer reino ganado por Cristo y regalo o dote de la Virgen. La obra es de autor anónimo y quizás inspirada en algún grabado. Presenta un dibujo muy marcado y un pobre colorido. En un inventario de la Academia de 1817 se cita colocada en un retablo en el lado izquierdo de la iglesia.

Sin duda la pintura de mayor nivel artístico era la que presidía el retablo mayor de la iglesia, que representa el Triunfo de san Gregorio, realizada por Juan de Roelas en 1609. No hay

²³ Murphy, 2012: 167-168.



Fig.9. Juan de Roelas. *El Triunfo de san Gregorio*. 1608. Valladolid, Real Colegio de san Albano.

referencia a las características y autoría del retablo, que no se ha conservado; el que hoy vemos es de estilo neoclásico, con policromía que imita mármoles rojos, con columnas corintias que enmarcan el gran rectángulo central que respeta el espacio que albergó el cuadro de Roelas, quizás con la esperanza de que algún día volviera a su lugar de origen. El retablo sin embargo, parece proceder de otro lugar pues por sus dimensiones, más estrechas y bajas, no llega a ocupar todo el testero de la pared. El retablo mayor original hubo de ser una sobria estructura de raigambre manierista, coincidente con el gusto jesuítico del momento. Quizás semejante, aunque a menor escala, al de la iglesia de la Casa Profesa, un retablo marco con una gran calle central, para albergar el referido lienzo de san Gregorio, dos calles laterales estrechas en las que se disponían los pequeños lienzos de un apostolado en busto como lo describe Espinal en su inventario de 1767, que completaba y equilibraba el conjunto. El retablo remataba en un medio punto con un Padre Eterno de medio cuerpo en el centro y a los lados las figuras alegóricas de la Fe y la Esperanza. Estas tres obras no se han conservado o están en paradero desconocido, y fueron consideradas por Espinal copias de Roelas²⁴. Sabemos que el altar mayor contaba con un tabernáculo rematado con la figura de la Fe y adornado con dos angelitos tallados de cuerpo entero, que tampoco se han conservado. En la Academia de Medicina se tiene la puerta de un sagrario con una pintura que se representa a Jesús adulto en la iconografía de Buen Pastor (73x42 cm), con amplia túnica, cayado y cordero, que pudo pertenecer al Colegio. Un jesuita que escribe a Richard Persons a Roma en 1610 indica que la capilla había sido “grandemente enriquecida con el nuevo retablo del altar mayor, que es uno de los mejores y mas curiosos de Sevilla, y, como está en San Gregorio, que se desveló (se le quitaron los velos) en la víspera de su fiesta, el año pasado de 1609. Costó mil ducados”²⁵. La festividad de san Gregorio Magno se celebra el 12 de marzo, por lo que la inauguración tuvo que tener lugar ese día y mes.

Tras la expulsión de la Compañía de Jesús y la agrupación del Colegio sevillano con el de Valladolid, el lienzo de san Gregorio fue arrancado del retablo y llevado a San Albano, lo que lamentaron el conde del Águila y Antonio Ponz en su correspondencia de 1779, levantando las suspicacias porque fuera sacado del país, como informa al rey el asistente de la ciudad

²⁴ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 52. El inventario lo hemos transcrito en el apéndice final.

²⁵ Murphy, 1984: 20-21

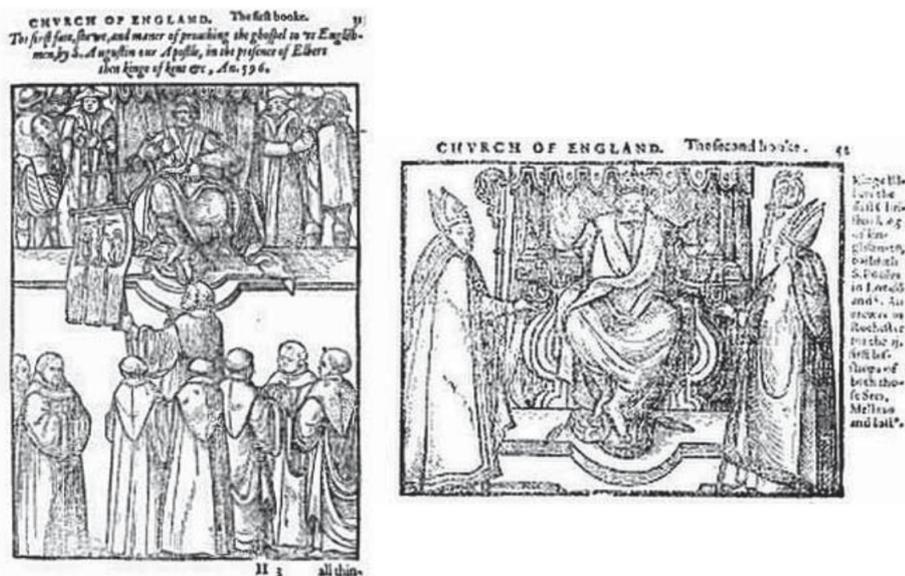


Fig.10 y 11. *Xilografías* en: The history of the Church of Englande. Compiled by Venerable Bede Englishman. Translated out of Latin in to English by Thomas Stapleton studente in divinite.

Pablo de Olavide y como efectivamente ocurrió “... parecía tan irregular [el traslado] que vería de solicitar se restituya mediante que allá [Valladolid] ni aun tenían donde ponerlo, por los que creía de recelar lo enviase fuera del reino”²⁶. En 1825 el vicerrector de san Albano Thomas Sherburne se lo llevó a Inglaterra y lo instaló en su capilla parroquial, en Kirkham (Lancashire). Tras su muerte en 1854 la pintura se colocó en el refectorio del Colegio de Ushaw, en el condado de Durham (Reino Unido), donde ha permanecido hasta el año 2009 en el que regresó al Colegio de san Albano en Valladolid.

La paternidad a Juan de Roelas del Triunfo de san Gregorio queda confirmada por los tres recibos de pagos que el artista cobra del Colegio el 9 de julio de 1608 (doscientos reales “en cuenta del cuadro de San Gregorio que boy pintando”), el 15 de septiembre del mismo año, que recoge varias cantidades que suman un total de ochocientos sesenta reales. Y un tercer recibo de fecha 20 de noviembre de 1608 de quinientos reales²⁷.

La composición manifiesta la habitual disposición que el pintor utilizaba para la realización de un gran cuadro de altar, con un fuerte mensaje hagiográfico y con especial atención al retrato y al lenguaje gestual que sin embargo, en esta obra adolece de cierta rigidez expresiva y quebrada volumetría. Como señalara Angulo, una pintura artificiosa de corte manierista, próxima al estilo dominante entre los pintores activos en El Escorial en los últimos decenios del siglo XVI. Este historiador advierte que Roelas pudo inspirarse en un grabado que condicionara la composición²⁸. En este sentido podemos señalar que el pintor

²⁶ Carriazo, 1929: 162-163, 169 y 179. PONZ, 1777-1794: tomo IX, p. 88 y tomo X p. XXXVI. Cuando González de León describe la iglesia en su obra editada en 1844 señala que en el lugar de la pintura se había colocado... “un dosel para colocar las malas imágenes (en cuanto al arte) de una congregación de mujeres bajo el título de Esclavas de Jesús y de María, que con licencia de la Academia se ha establecido en el templo”, González de León, 1844: 184. Murphy, 2012: 193-194.

²⁷ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 57. Esta documentación se halla en el Archivo del Real Colegio inglés de San Albano, en Valladolid, sig. S I “Capilla Mayor y Pleitos del Patronato”.

²⁸ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 52-53. Un estudio detallado de este cuadro en Martínez del Valle, 2008: 165-196.



Fig.12. Anonimo. *San Ignacio de Loyola*. 1681. Sevilla Real Academia de Medicina.



Fig.13. Anonimo. *San Francisco Javier*. 1681. Sevilla Real Academia de Medicina.

hubo de conocer el texto de Beda el Venerable *Ecclesiasticae Historie Gentis Anglorum Libri*, en su edición traducida al inglés en 1565 por Thomas Stapleton²⁹, y las dos xilografías que se incluyen en el texto, que hubieron de servirle para ilustrar y componer este episodio. Sin duda el argumento y el plan de trabajo para el retablo mayor hubieron de ser aportados por un jesuita inglés que conocía el escrito, quizás el propio Persons promotor del Colegio.

La pintura es una artificiosa composición dedicada al titular del Colegio sevillano san Gregorio, a quien se considera el promotor de la cristianización del reino anglosajón, según la tradición ofrecida por Beda quien lo cita como el apóstol de Inglaterra. Su interés evangelizador le vino al reparar en un mercado de esclavos en Roma en la fisonomía de unos jóvenes e informarse de que eran anglos, un territorio aún pagano. Gregorio manifestó que “bien porque ellos tienen un rostro angélico, y como tales serán herederos con los ángeles del cielo”, y la tradición transmitió con la expresión “No Angli, sed Angeli” (no anglos, sino ángeles). Nombrado ya papa, envió en 596 a los primeros misioneros encabezados por el benedictino Agustín, luego obispo de Canterbury y santificado como san Agustín de Inglaterra o de Canterbury. Pronto consiguieron la conversión del rey Ethelberto y de la mayoría de sus súbditos. Todos estos personajes se identifican claramente en la pintura de Roelas.

El lienzo está dividido horizontalmente en dos planos, de tierra y de cielo. El inferior se halla presidido en el centro por la figura sedente del papa Gregorio Magno rodeado de un nutrido grupo de cardenales, y a sus pies, arrodillado, el rey inglés san Ethelberto que ofrece al pontífice su corona y su cetro. En los ángulos inferiores aparecen, a la izquierda dos figuras de aborígenes y a la derecha san Agustín de Canterbury con hábito benedictino y dos jóvenes rubios, quizás alumnos del propio colegio sevillano. La composición se completa en la parte superior con un plano intermedio arquitectónico formado por una perspectiva de arcos y columnas. A continuación dispone el artista su habitual y luminoso rompimiento de gloria, con la Virgen coronada con el Niño que sustenta la bola del mundo rematada con una cruz. Están rodeados de querubines entre aureolas de nubes doradas, y de ángeles con flores y

²⁹ La edición lleva el título: *The history of the Church of Englande*. Compiled by Venerable Bede, Englishman. Translated out of Latin in to English by Thomas Stapleton studente in divinitate



Fig.14. Luisa Roldán la Roldana
(atribución) *Nuestra Señora del
Rosario*. 1671-1686. Sevilla,
Real Academia de Medicina

palma de martirio alusiva al posible sacrificio que, al misionar en Inglaterra, podían padecer los colegiales.

Hay que señalar que el episodio representado no es un hecho histórico pues este acontecimiento nunca se produjo. No obstante, la pintura ofrece una rica y simbólica lectura como es el rescate, con la intercesión de la Virgen, de Inglaterra para el catolicismo, su vuelta a la obediencia de la autoridad papal, expresada en el abrazo y ofrecimiento del legendario rey a san Gregorio, al que asisten nobles, religiosos y los propios alumnos, a los que iba destinado este alegato y catequesis visual.

El lienzo estaba circundado por un Apostolado, que fue igualmente inventariado y tasado (“quinientos cuarenta reales de vellón”) por Espinal en 1767, estableciendo claramente su formato y ubicación...”medios Cuerpos, que son doze pinturas alrededor de dho Quadro... copias de Golsio”, es decir del grabador Hendrick Golzius. La serie hubo de salir junto con El Triunfo de san Gregorio hacia el Colegio de San Albano de Valladolid, donde se conserva, ya que la Academia de Medicina cuando ocupa el Colegio adquiere precisamente un Apostolado para ubicar en el lugar del anterior³⁰. Cada uno de los doce cuadros (93x76 cm) posee en la parte superior una leyenda en latín y en la inferior en nombre del apóstol efigiado y efectivamente, presenta una completa fidelidad con la obra grabada de Golzius. Es obra de calidad, considerada próxima al círculo de Juan de Roelas y fechable entre 1610-1615.

A ambos lados del altar mayor se citan dos lienzos enmarcados “con sus molduras doradas y medias cañas negras que representaban a San Ignacio de Loyola y a San Francisco Javier...copias por papeles romanos”. Y a los lados de estos “dos laminas pequeñas con las efigies de San Francisco de Paula y San Francisco de Asís”, calificadas por Espinal como copias endebles. “Las laminas” no se han conservado y sí el san Ignacio de Loyola y el san Francisco Javier, en la Academia de Medicina de Sevilla. Ejecutados por un anónimo pintor en 1681 para formar pareja y presentando por tanto, las mismas dimensiones (126x105 cm) y configuración: figuras de medio cuerpo insertas en un óvalo fingido sobre un zócalo, que imitan material pétreo. Derivan estilísticamente de los modelos murillescos, con una iconografía frecuente en la representación de ambos santos. San Ignacio con hábito de la

³⁰ Fue adquirido por compra el 1 de marzo de 1777 (Archivo Academia de Medicina, libro de carta y data I/431 fol. 268), por 660 reales de vellón al comerciante de arte Josef Rodríguez de Rivera. Se ha adjudicado la ejecución de este Apostolado al pintor sevillano Esteban Márquez. López Garrido, 1987: 193-195



Fig.15. Anónimo. *Cristo vestido con hábito de jesuita*. Hacia 1676. Sevilla, Real Academia de Medicina

Orden, sostiene un libro y sobre su cabeza se desarrolla un pequeño rompimiento de gloria con cabezas de querubines con el anagrama IHS. En el centro del friso inferior cuelga un papel con la siguiente inscripción: “SANCTI PATRIS IGNATIS DE LOYOLA SOCIETATIS JESUS FUNDATORIS VERA EFIGIE. 1681”. A san Francisco Javier se le representa con báculo de peregrino y abriendo su sotana a la altura del pecho para mostrar el ardiente fuego que emana de su corazón. Dirige la mirada al cielo representado por una aureola dorada con dos cabezas de querubines. En el papel dispuesto igualmente en la parte inferior se lee “SANCTI PATRIS JAVIERIS SOCIETATIS JESU VERA EFIGIE. 1681”.

El plan del presbiterio se completaba con una serie de obras escultóricas. En el altar mayor un Ecce Homo de medio cuerpo y tamaño natural, vestido de telas, que Espinal dice ser de escuela de Juan Martínez Montañés, y una “Ymagen que representa ser del Rosario con su peana y trono de Ángeles de cuerpo entero a los pies de madera”. El Ecce Homo no está identificado y sí la Virgen del Rosario, actualmente en la Academia de Medicina³¹. Se trata de un pequeño y bello grupo escultórico (69 cm), de madera tallada, atribuido hoy a Luisa Ignacia Roldán la Roldana, en su etapa sevillana y fechable entre los años 1671 y 1686. La Virgen en efecto, se asienta sobre una peana formada por la media luna hacia abajo sostenida por tres angelitos desnudos, de cuerpo entero y en movidas actitudes. La figura de María se halla envuelta en unos agitados y ricos ropajes formados por túnica roja y manto azul dorados y estofados. La cabeza está semicubierta por un velo que deja ver el cabello, y presenta un delicado y aniñado rostro de formas menudas y nacaradas. Sustenta en su brazo izquierdo al Niño desnudo, en actitud de bendecir y con la bola del mundo, mientras que el brazo derecho se adelanta en actitud de sostener el Rosario, hoy inexistente. Refiere Espinal que esta Virgen del Rosario estaba acompañada por dos Niños Jesús, uno a cada lado”... con sus peanas... el uno de madera y el otro de plomo”, de los que no se vuelve a tener noticia.

En el cuerpo de iglesia se distribuían una serie de retablos con pinturas y esculturas, inventariados igualmente en 1767. En las cabeceras de las naves laterales había sendos retablos con pinturas, que no se han conservado y que ya en 1844 no constaban en su sitio, siendo “sustituídas por imágenes de poco mérito artístico”³². El testero de la nave del evangelio estuvo presidido por una Inmaculada Concepción, “copia flamenca endeble”, y

³¹ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 55-56. García Olloqui, 2003: 56. López Garrido, 1987: 78-79.

³² González de León, 1844:184.



Fig.16. Círculo Francisco Pacheco. *Crucificado*
Hacia 1640. Sevilla,
Real Academia de

alrededor distintas pinturas de santos y santas con el Padre Eterno en el remate³³. En lado correspondiente de la epístola se hallaba el altar dedicado a Santo Tomás de Canterbury, con un lienzo adjudicado por Espinal a Francisco de Herrera el Viejo, que representaba el Martirio de Santo Tomás de Canterbury, del que no se conoce su paradero. Esta pintura fue citada por Pacheco en su *Arte de la Pintura*, amonestando al pintor por la falta de decoro en una de las figuras: “No sé que disculpa tiene el pintor, que hoy día en el martirio de Santo Tomás cantuariense, en el Colegio Anglico, pintó un ángel niño que trae guirnalda y palma al santo mártir, conocidamente, una muchacha desnuda, cosa que se debiera cubrir por la ofensa de los ojos castos”³⁴.

Junto al altar de Santo Tomás estaba el dedicado a san Francisco Javier, con un lienzo actualmente en la Academia de Medicina. Representa a San Francisco Javier predicando a los infieles (236x160 cm), obra anónima de factura endeble de la primera mitad del XVII. En primer plano se sitúa el santo, con cayado y la mirada dirigida al cielo, y en la escena del fondo bautizando a un grupo de indios.

En el remate se situaba una Virgen de Belén de pequeño tamaño que no se ha conservado. Tampoco se ha conservado el retablo situado en el extremo de la nave de la epístola, en el que se disponían dos cuadros que efigiaban a Nuestro Padre Jesús y a santa Gertrudis.

En lo que a esculturas se refiere, en esta nave de la epístola se menciona la existencia de un altar colateral con un Niño Jesús sobre peana. Y un Crucificado de metal, con peana y con las insignias de la pasión esculpidas en la cruz.

En correspondencia con el altar de san Francisco, en la nave del evangelio se encontraba el dedicado a san Ignacio de Loyola, presidido por un cuadro de fundador que de nuevo Espinal adjudica a Francisco de Herrera el Viejo, del que se desconoce su destino. Quizás pueda corresponder con el san Ignacio citado por el conde del Águila como de Herrera, del

³³ Serrano Ortega indica en su obra publicada en 1893 que en la iglesia se veía un hermoso lienzo de la Inmaculada Concepción que dice es obra de Cornelio Schut, desconociéndose su paradero y si se trata de la misma Inmaculada referida por Espinal. Serrano Ortega, 1893: 193.

³⁴ Pacheco, 1649, ed. 2001: 580



Fig.17. . Anónimo. *La Alameda de Hércules de Sevilla*. Valladolid, Real Colegio de san Albano

que no se vuelve a tener noticia³⁵. El plan de este altar se completaba con un Crucificado de metal sobre peana con embutidos de carey.

En la Real Academia de Medicina se halla un lienzo anónimo de san Ignacio de Loyola (107x79 cm), que por su endeble factura no debe relacionarse con el citado anteriormente como de Francisco de Herrera y tasado en trescientos reales³⁶. Se trata de una copia del retrato que hiciera Alonso Sánchez Coello a partir de la mascarilla mortuoria del santo. La composición se completa con una inscripción en la zona inferior y en la superior un rompimiento de gloria con ángeles y el anagrama de la Orden. Igualmente refiere Espinal la existencia en la nave del evangelio y junto a la puerta de la sacristía de un retablo presidido por Nuestro Padre Jesús, y en el remate Nuestra Señora del Pópulo, a los que considera copias anónimas. Del lienzo de la Virgen no se tiene noticia mientras que el primero se conserva en la Real Academia de Medicina, constado en el archivo de ésta que durante la estancia de la institución en el Colegio fue colocado en el retablo mayor, en el espacio dejado por el lienzo de la Apoteosis de San Gregorio³⁷. Se trata de una representación de Cristo vestido con hábito de jesuita (225x210 cm), réplica (con variantes en las figuras angélicas) del cuadro que presiden el retablo de la Virgen de los Remedios de la iglesia de Santa María Magdalena de Valladolid, atribuida a los pintores vallisoletanos Felipe y Manuel Gil de Medina y fechado en 1676. En el cuadro que nos ocupa se representa a Jesucristo en el centro, en actitud estática, de pie, de cuerpo entero y de tamaño algo mayor del natural, vestido con amplia y pesada sotana negra. Las manos cruzadas delante y con rostro hierático enmarcado por larga cabellera y barba, mirando directamente al espectador. Se halla acompañado por un ángel arrodillado a cada lado en actitud orante, y en torno a su cabeza una aureola de nubes con cabezas de querubines. Se considera obra de taller de hacia 1676 de los referidos hermanos Gil de Medina, y por tanto obra vallisoletana, traída de allí quizás por algún miembro de la comunidad jesuita. Constituye una clara exaltación de los valores espirituales de la Compañía, cuyo predicamento hace que se represente al propio Jesucristo ataviado con la vestidura de la Orden.

³⁵ Carriazo, 1929: 179. En su correspondencia, el conde del Águila también menciona dos paños o lienzo grandes a modo de tapices...escuela de Carlos Marata

³⁶ Angulo Íñiguez, 1935-1936: 55.

³⁷ López Garrido, 1989: 63

Sobre la puerta de la sacristía cita Espinal un pequeño cuadro de Cristo Crucificado de medio cuerpo, pintado por una estampa, que no está identificado. Y en el cuerpo de la iglesia otro de Nuestra Señora del Pópulo que se hace corresponder con el que se custodia en la Academia de Medicina. Se trata de un óleo anónimo (124x94 cm) que reproduce el icono bizantino de la iglesia de Santa María la Mayor de Roma. Esta imagen fue muy reproducida desde 1607 por los jesuitas para sus casas, desde que san Francisco de Borja trajera una copia a la Península. La Virgen mira al espectador y viste túnica roja y manto azul que la cubre y envuelve desde la cabeza; se haya adornado con fina orla dorada, estrella en el hombro y cruz en la frente. Sostiene con ambos brazos al Niño que la mira, elevando el brazo derecho para bendecir y sostiene un libro con la mano izquierda. Aureolas doradas adornan las cabezas de ambos.

También se conserva en la Academia un Crucificado (188x115 cm) que se hace proceder de San Gregorio, aunque no consta inventariado entre las obras de la iglesia, por lo que hubo estar situado en otra estancia del Colegio³⁸. Es obra anónima cuya factura y composición se relaciona con el círculo de Francisco Pacheco y su fecha de ejecución en torno a 1640. Se trata de un Crucificado de cuatro clavos, con subpedano, como establecía el propio pintor en su tratado del Arte de la Pintura. Con exacta simetría se establece la cruz lisa con “INRI”, sobre el monte Gólgota con calavera, y Cristo muerto, solo, hierático, con la herida sangrante en el costado y un paño de pureza con moña a la derecha. El tratamiento anatómico es sobrio y el colorido apagado, apoyado en el efecto claroscuro que produce la luz proyectada desde la derecha. La composición se completa con una perspectiva en la que se desarrolla un paisaje con un recinto amurallado del que sobresalen edificaciones, alusivas a la ciudad de Jerusalén.

En la Academia de Medicina hallan otras pinturas que parece pertenecieron al Colegio³⁹. Un lienzo anónimo de modesta factura, que representa a san Nicolás de Bari (167x108 cm), reproduce al santo con su tradicional iconografía, de pie, hierático, vestido con casulla, y acompañado con sus habituales atributos personales: tres bolas de oro sobre el libro de los Evangelios, a sus pies tres niños dentro de una barrica de madera a un lado y al otro un joven con bandeja y aguamanil.

Igualmente se supone que proceden de San Gregorio los dos pequeños óleos sobre tablas (42x26 cm), que efigian a san Lorenzo y a santa Catalina de Alejandría. Sus medidas y tratamiento técnico y estilístico son idénticos, por lo que hacen pareja, y se hallan representados según su iconografía habitual. Son obras anónimas de discreta calidad.

San Gregorio hubo de contar con una serie de retratos de santos y santas reyes de Inglaterra, según se desprende de la carta escrita por el padre rector Francisco Peralta en 1616 a don Antonio Vigil de Quiñones, conde de Luna y Mayorga. Este benefactor del Colegio sacó “a la luz a su costa memoria y retratos de ocho reyes y otras tantas reynas santas, y de aquellos primero originales se han sacado otras muchas copias para varias partes del mucho, con gran admiración y consuelo de los fieles⁴⁰. En el inventario de 1767 no consta ninguna referencia a cuadros de estas características, si bien dicho inventario sólo relacionaba las obras artísticas existentes en la iglesia y sacristía. Hasta el momento se conocen tres grupos con esta temática. En el Colegio inglés de San Albano de Valladolid se conservan ocho pinturas de otros tantos reyes de Inglaterra, atribuidas a Francisco Pacheco, a donde llegaron desde Sevilla el 5 de enero de 1602 según se recoge en el libro de gastos de dicho Colegio⁴¹. En el Oscott College, seminario católico de Birmingham (Inglaterra) se encuentran seis santos reyes y seis santas reinas, que proceden del convento jesuita de las Brígidas de Lisboa.

³⁸ En un inventario de la Academia de 1817 se cita situado en el primer retablo de la derecha. López Garrido, 1984: 191-193

³⁹ López Garrido, 1989: 133-134 y 137; 2000: 72-73.

⁴⁰ Relación que el Padre Francisco de Peralta de la Compañía de Jesús, rector del Colegio de San Gregorio, los Ingleses de Sevilla escribió a Don Antonio Vigil de Quiñones y Pimentel. Sevilla, 1616. Madrid, Biblioteca Nacional, varios, 58-98. Un extracto en Murphy, 1992: 117

⁴¹ Archivo Colegio de San Albano, Valladolid, Libro de gastos 1602, legajo 450. Valdivieso, 1964: 463- 468.

Y también en Valladolid, en la parroquia de San Miguel y San Julián, antes de la Compañía de Jesús, se encuentran seis pinturas de santas reinas inglesas, formando parte de dos retablos recompuestos situados en las capillas laterales próximas a los pies de la iglesia, cuya ejecución se adjudica a Juan de Roelas. Es de creer que San Gregorio contase con un conjunto de cuadros con esta iconografía de temática propiamente inglesa, quizás la serie original de la que se sacaron copias como se narra en el texto de referencia. El estado actual de las investigaciones no permite aseverar su existencia en el colegio sevillano, si era la serie original y qué pintor la realizó, su lugar de ubicación y su destino final.

En el colegio de San Albano de Valladolid se hallan dos pinturas que se hacen procede del Colegio sevillano⁴². La denominada Fiesta en un palacio de los Austrias muestra el exterior de un palacete cuya arquitectura recuerda los edificios de ese periodo. La amplia y elevada perspectiva permite ver la fachada principal del edificio y el jardín porticado con columnas. La escena se completa con figuras masculinas portando animales que acceden por un patio cercado. Es obra anónima fechadle en la primera mitad del siglo XVII.

Mayor interés iconográfico presenta la otra pintura que describe La Alameda de Hércules de Sevilla (72x107 cm), igualmente anónima y con la misma fecha de ejecución⁴³. En primer término y centrando la composición se sitúan una fuente y las dos columnas sobre pedestales que sustentan las esculturas de Hércules y Julio César, enmarcando el paseo en una perspectiva entre arbolado que se cierra al fondo con un edificio de carácter religioso, quizás la iglesia de Nuestra Señora de Belén. Comitiva de carruajes, hombres a caballo, paseantes, aguadores y una lance de escaramuza a la izquierda completan la escena costumbrista de esta obra, que viene a reflejar la intensa actividad popular desarrollada en este sitio de la ciudad, en un paraje antes cenagoso e inundable hasta que fuera urbanizado en 1574 por el conde de Baraja que lo convirtió en un bello y frecuentado paseo.

Conclusiones

De los siete centros que la Compañía de Jesús llegó a regentar en Sevilla el Colegio inglés de san Gregorio Magno se ha revelado como uno de los más singulares, por sus motivos fundacionales, su trayectoria educativa y por el destacado patrimonio artístico que llegó a reunir, como ha quedado expuesto en nuestro trabajo-

La fundación hay que incardinarla en el contexto histórico de la situación político-religiosa de Inglaterra a raíz del cisma anglicano, que provocó desde mediados del siglo XVI la persecución de la población católica y su exilio hacia Europa.

En España, el apoyo de la monarquía fue fundamental a la hora de propiciar la fundación de colegios específicos para la formación sacerdotal de jóvenes ingleses que, en un intento de mantener la fe católica en las Islas Británicas, irían a misionar a su país en donde con seguridad sufrirían martirio. El prestigio de la Compañía de Jesús como baluarte de la Contrarreforma de la Iglesia y sus cualidades docentes fueron determinantes para protagonizar la dirección d estos colegios. Junto con el de san Albano en Valladolid (1589) y san Jorge en Madrid (1611), el Colegio de san Gregorio de Sevilla (1592) conformó la triada de seminarios para ingleses en España hasta la supresión de la Orden en 1767.

Desde su creación por el decidido jesuita Robert Persons, el Colegio de san Gregorio se consolidó en Sevilla como un destacado centro formativo, insertándose plenamente en la ciudad, en un edificio digno y adecuado del que sólo ha llegado a nuestros días la iglesia, aunque muy alterada y desprovista de su patrimonio original. Desde el punto de vista artístico, el Inventario y tasación de las obras que atesoró la iglesia y la sacristía, realizado tras la expulsión de los jesuitas en 1767, nos ha permitido conocer los retablos, esculturas y pinturas que san Gregorio llegó reunir en sus ciento setenta cinco años de historia.

⁴² Burrieza Ssánchez, 2000: 14-15. Cabra Loredó, 1988: 208-209.

⁴³ Cabra Loredó, 1988: 208-209.

Bibliografía

- Angulo Íñiguez, D.: “El cuadro de San Gregorio de Roelas”. En *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XI-XII, Madrid, (1935-1936), pp. 51-57.
- Anónimo: Breve proposición de algunos de los motivos que hay para favorecer los seminarios ingleses y en particular este de San Gregorio de Sevilla. (c.1644)
- Astrain, A.: *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*. Vol. II, Madrid. (1902)
- Burrieza Sánchez, J.: *Una isla de Inglaterra en Castilla, catálogo de exposición*. Palencia. Cabra Loreda, Ma Dolores (1988): *Iconografía de Sevilla, 1400 -1650*. Madrid.
- Carriazo, Juan de Mata (1929): “Correspondencia de Don Antonio Ponz con el conde del Águila”. En: *Archivo Español de Arte y Arqueología*,13, Madrid, (2000), pp. 157-183.
- Ceán Bermúdez, J.A. :*Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid. (1800)
- Domínguez Ortiz, Antonio: *La Sevilla del siglo XVII*. Sevilla. García Olloqui, María Victoria (2003): *La Roldana*. Sevilla. (1986)
- Gonzlez de León, F.: *Noticia artística de todos los edificios públicos de esta Muy Noble Ciudad de Sevilla*.
- Sevilla. López Garrido, María Isabel (1984): “Un Crucificado próximo a Francisco Pacheco en la Real Academia de Medicina de Sevilla”. En: *Archivo Hispalense*, 203, Sevilla, (1844) pp. 191-193.
- López Garrido, M^aI.: “Un Apostolado atribuible a Esteban Márquez”. En: *Archivo Hispalense*, 213, Sevilla, pp. 193-195.
- López Garrido, María Isabel (1989): “La colección artísticas de la Real Academia de Medicina de Sevilla”. En: *Archivo Hispalense*, 221, Sevilla, (1987), pp. 125-138.
- López Garrido, M^aI. (coord.): *La Colección artística de la Real Academia de Medicina de Sevilla. 1700-2000*. Sevilla. Martínez del Valle, Gonzalo José (2008): “En torno a la iconografía del Triunfo de san Gregorio de Juan de Roelas”. En: *Archivo Español de Arte*, 322, Madrid, (2000) pp. 165-196.
- Matute, J.: “Adiciones y correcciones al tomo IX del Viaje de España de D. Antonio Ponz”. En: *Archivo Hispalense*, III, Sevilla, pp. 67-82.
- Medina, Francisco de Borja (1999): “El colegio inglés de Sevilla (notas y comentario)”. En: *Archivo Teológico Granadino*, 62, Granada, (1887), pp. 77-106.
- Montero de Espinosa, J.M.: *Compendio histórico de la fundación del orden regulares jesuita en Sevilla, sus progresos, expulsión, destinos que con este motivo se dieron a sus casas*. Sevilla. Murphy, Martin (1984): “Los comienzos del Colegio inglés de San Gregorio en Sevilla”. En: *Archivo Hispalense*, 204, Sevilla, (1817), pp. 3-24.
- Murphy, Martin: *St. Gregory’s Collage, Seville 1592-1767*. London. (1992)
- Murphy, M.: “Jesuitas ingleses e irlandeses en la provincia de Andalucía”, en Soto Artuñedo, Wenceslao (ed.) (2007): *Los jesuitas en Andalucía. Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la Provincia*. Granada. (2007)
- Murphy, M.: *Ingleses de Sevilla. El colegio de San Gregorio, 1592-1767*. Sevilla. (2012)
- O’Malley, C.E. / Domínguez, J.M.: *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid. (1982)

- Ortiz de Zúñiga, D.: Anales Eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla... anotados y corregidos por D. Antonio María Espinosa y Cárzel. Sevilla. (1796)
- Pacheco, F.: Arte de la Pintura. Su antigüedad y grandeza. Sevilla. (1649)
- Ponz, A.: Viage de España. Tomo IX Madrid. (1777-1794)
- Roa, Martín de: Descripción de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602), libro 3o, cap. CI: Fundación, estado y fruto del colegio de los ingleses que está a cargo y gobierno de la Compañía de Sevilla, edición y transcripción del manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Sevilla por Martín Pradas, Antonio / Carrasco Gómez, Inmaculada (2005). Écija.
- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, A.: Arquitectura y arquitectos en la Provincia jesuítica de Andalucía, en El arte de la Compañía de Jesús en Andalucía (1554-2004). Córdoba. (2004)
- Serrano Ortega, M.: Glorias de Sevilla. Sevilla. (1893)
- Soto Artuñedo, W.(ed.): Los jesuitas en Andalucía. Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la Provincia. Granada. Valdivieso, Enrique (1964): “Una serie de santos reyes de Inglaterra de Francisco Pacheco”. En: Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, LX, (2007), pp. 463-468.